



**Lizasoáin Lizaso, Lorenzo. (H. Jorge Luís)
Irañeta (Navarra), 1886; Toledo, 1936**

Nacimiento de Lorenzo

Lorenzo nació el 4 de septiembre de 1886, en Irañeta, provincia de Navarra y diócesis de Pamplona. Según la costumbre de la época, fue bautizado al día siguiente, en la iglesia parroquial de San Juan Bautista de su pueblo natal. En la misma iglesia, fue confirmado el 20 de noviembre de 1888.

Su familia

Sus padres, D. Miguel Ángel y D.^a Francisca, tuvieron dos hijas y cinco hijos. La familia, trabajadora y bien situada, gozaba de prestigio y estima en la comarca, por su honradez y su religiosidad. El ambiente religioso que se respiraba en ella influyó para que cuatro de sus hijos abrazaran la vida religiosa o sacerdotal. Dos de ellos sufrieron el martirio en la persecución religiosa de 1936.

En torno a 1895, la familia se queda sin la ayuda del padre, movilizado por el ejército para defender Cuba. El hijo mayor, sacerdote, se hizo cargo de la educación de Lorenzo. Éste correspondió con docilidad e interés a las orientaciones y a la preparación que le proporcionó su hermano sacerdote.

Ingresa en el seminario marista. Lorenzo en la vida religiosa

Con 15 años, ingresó en el noviciado marista de San Andrés de Palomar (Barcelona), el 26 de octubre de 1901;

El 30 de marzo de 1902, viste el hábito religioso y recibe el nombre de H. Jorge Luís. Bajo la tutela del maestro de novicios, estudia y reflexiona sobre la vida que se propone seguir y emite los primeros votos, el 6 de agosto de 1903. El 28 de agosto de 1908, hace la profesión perpetua.

Preparación pedagógica y sus destinos como educador

Por espacio de un año, se prepara en el campo profesional, en San Andrés de Palomar. Aquí se declaró una epidemia de viruela; el H. Jorge Luis se contagió y la enfermedad le dejó unas secuelas que él siempre soportó con gran sentido del humor.

Su primer destino fue Azpeitia, donde permaneció de 1904 a 1907, ejerciendo de cocinero y de observador docente, antes de ser profesor adjunto. Ejerció después en otras poblaciones. Su último destino, en 1930, fue el colegio de Toledo, hasta 1936. Su estancia en esta ciudad es interrumpida durante seis meses, que pasa en Grugliasco (Italia), en cursos de perfeccionamiento espiritual y pedagógico. Guardó un gratísimo recuerdo de estos cursos de reflexión, que lo marcan para toda su vida. Vuelto al colegio toledano, ejerce como administrador, subdirector, profesor y prefecto de internos. Aquí es donde lo sorprende la persecución de 1936.

Su carácter y perfil religioso

Era de carácter alegre, abierto y sumamente amable, lo que le atraía el afecto de pequeños y mayores; todos lo querían y a todos acogía con cariño y simpatía. Se honraba con la amistad de la gente sencilla, de los pobres, de los alumnos, de sus padres, de todos. Ponía estas cualidades a disposición de su misión educadora y catequista. Él habría dedicado toda su vida a los más pequeños, pero tuvo que ir a la universidad y obtener la licenciatura. Desde entonces, ejerció su apostolado en el

bachillerato y en el seminario. Entre otras cosas, estaba encargado de las provisiones; siempre atendía con mucha solicitud a hermanos y colegiales.

Su martirio

El H. Jorge Luís fue fusilado el día 24 de agosto de 1936, un día después de ser martirizados los hermanos de su comunidad. Cuando éstos fueron inmolados, él no se encontraba con ellos, por estar prestando servicio en la cocina de la cárcel. Un miliciano lo reconoció como marista y lo delató. El Siervo de Dios fue conducido al Tránsito, donde lo fusilaron. Un señor, que conocía bien al H. Jorge Luís, presenció la ejecución y, posteriormente, le decía al H. Antonio Zorita Echeverría: *¿Cómo es posible que un hombre tan bueno como él pueda ser fusilado sólo por ser religioso?* Dos señoras vieron lo ocurrido y aseguran que el H. Jorge Luís, en sus últimos momentos, defendió ardorosamente la religión, sin temer las consecuencias que esto le reportaría.

H. Mariano SANTAMARÍA